

—Más de cien años después de su fundación, el PSOE llega al poder. ¿Por qué se produce precisamente ahora esa llegada? ¿Qué ha pasado en España?

—Ocurre que la España de hoy es profundamente diferente, no ya de la España de la época de la fundación del partido, sino de la España en que el Partido Socialista participó del poder, en los dos primeros años de la República y durante la guerra civil, en este caso, en circunstancias ciertamente excepcionales. Los jefes de Gobierno Largo Caballero y Negri eran socialistas. La España de la República tenía unas estructuras atrasadas, en la que la polarización de las clases sociales era muy aguda. Había la España de la algarata, junto a la de las clases privilegiadas.

—Aquella situación se producía en el marco de una crisis mundial que también afectaba a España...

—Eso agravaba las tensiones sociales, los conflictos, lo que en el plano político se tradujo en una oposición frontal entre la clase política que representaba a la oligarquía terrateniente y financiera, que tenía el poder real, junto a una casta militar y a la Iglesia, y por otro lado, los partidos obreros, que representaban a las clases populares, y que eran el PSOE, el anarco-sindicalismo (cuya posición era muy izquierdista y marginada del juego político), el PCE. La guerra civil era latente en España, y se llegó así a la guerra.

—Decíamos que la España de hoy era muy distinta.

—Desde el punto de vista de sus estructuras económicas y sociales, se puede considerar dentro de lo que se entiende por el Occidente. Es un país capitalista, relativamente desarrollado, industrial-agrario, en el que se ha creado una nueva burguesía, una nueva clase obrera, en el que el proletariado agrícola hoy ocupa un lugar muy secundario. Eso se ha traducido en que en España, antes de que hubiera el cambio político, se había producido ya el cambio cultural o, si se quiere, un cambio de valores en la sociedad, que la ha aproximado mucho a las sociedades de tipo europeo.

EL CAMBIO

—Y ese cambio de valores tenía que empujar necesariamente hacia un cambio político, ¿no es así?

—Con ese cambio cultural, un sector de las clases dirigentes del país que se habían for-

N

O milita en el PSOE, pero dirige la Fundación

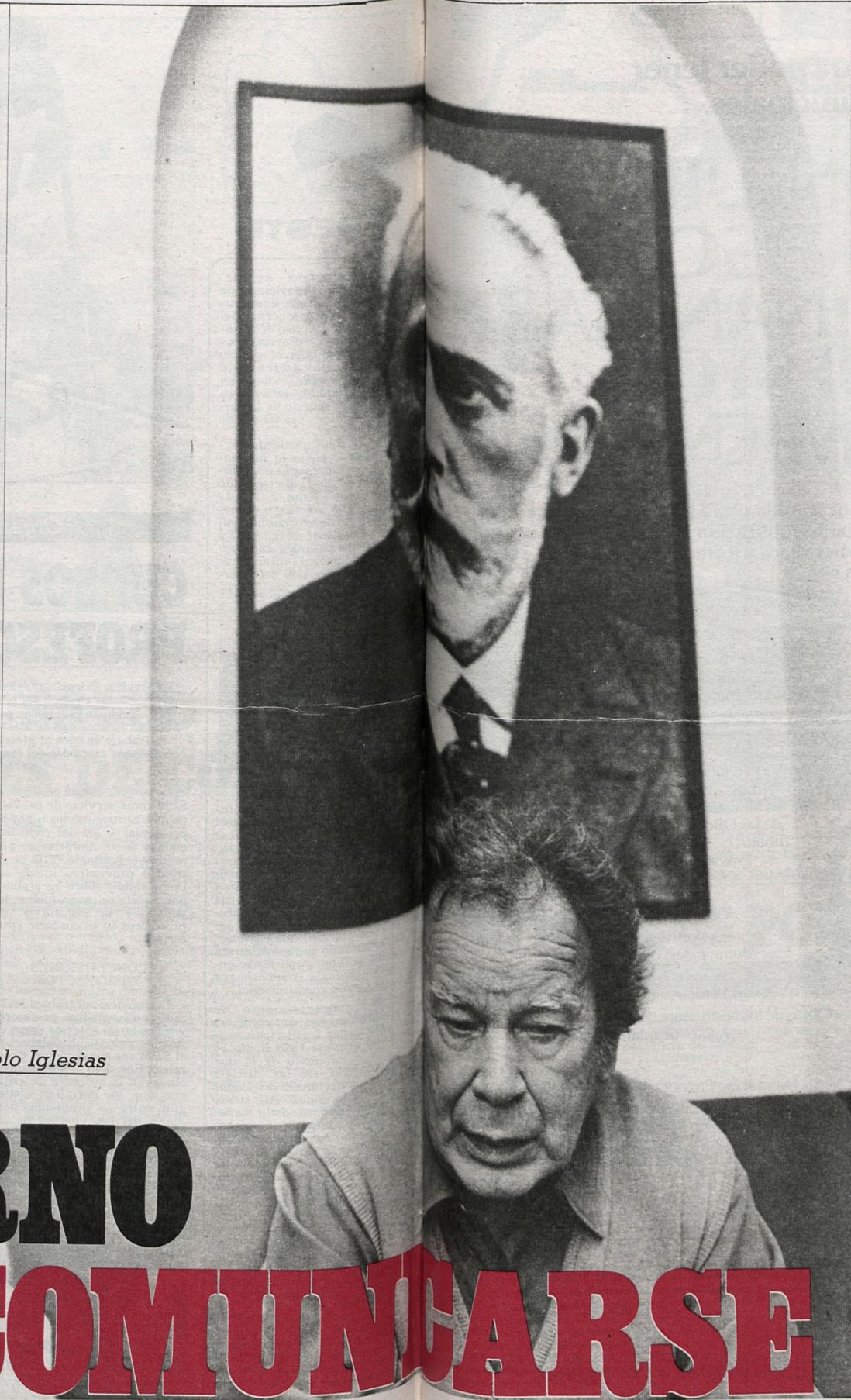
Pablo Iglesias. Tiene el sello de la izquierda clásica, a veces, incluso en la terminología de su conversación. Fue un precursor de la crisis del PCE, al saltar de ese partido hace casi veinte años. Pero aquel sello no quiere decir que sea un hombre marcado por el síndrome de la clandestinidad o del exilio. Claudín es un intelectual puro de nuestros días, que dedica tiempo y esfuerzo a las tareas de la Fundación



mado bajo la dictadura de Franco, entraron en conflicto con esta dictadura. Aquellas estructuras políticas ya no se correspondían a las necesidades de libertad que tenía esa nueva burguesía, ni a sus necesidades internacionales de integración en Europa. Todo esto hizo madurar una serie de condiciones, de manera que contra la dictadura se concitó ese cambio cultural de la sociedad, ese sector de la nueva burguesía española, el movimiento popular de oposición de la izquierda. A todo esto contribuyó otro factor, que figura dentro del papel de las personalidades en la historia, que es Juan Carlos, quien probablemente por una comprensión de todo este proceso, por el hecho de pertenecer a una generación nueva, llegó a tener una idea clara de que la posibilidad de una restauración monárquica con perspectivas de porvenir en España estaba asociada al hecho de que él encabezase ese cambio.

—Pero durante estos años de transición el PSOE se ha convertido en el partido que ha capitalizado las esperanzas de un cambio más auténtico. ¿Por qué?

—Por un lado, por su historia. Era un partido fuera de toda sospecha de veleidades antidemocráticas. Toda su historia le consagra como un partido que siempre ha defendido la libertad y la democracia. Mientras que el otro partido de la izquierda, el PCE, a pesar de su contribución importante a la lucha contra la dictadura, en la opinión pública española su imagen iba asociada a las dictaduras del este europeo. Las otras fuerzas, como Unión de Centro Democrático, se acababan de formar y salían en gran parte de las estructuras del antiguo régimen. Han desempeñado un papel importante y meritorio en la fase de la transición, pero por sus propias divisiones internas y por aquel vicio de nacimiento era muy difícil que pudieran represen-



Fernando Claudín, responsable de la Fundación Pablo Iglesias

EL GOBIERNO DEBERA COMUNICARSE CON EL PUEBLO

tar hasta el fin el anhelo de cambio de la sociedad española.

—Pero en estos años el Partido Socialista ha cooperado con el poder.

—El PSOE ha tenido una estrategia muy inteligente desde el primer momento. Una estrategia en la que se ha combinado, aunque era muy difícil, la oposición al partido gobernante y la cooperación para la gobernabilidad del país. Eso ha hecho que una vez que la UCD, por las divisiones internas y por las dificultades objetivas de la situación, ha agotado su capital político, y dadas las equivocaciones del PCE con su colaboración con Suárez, el Partido Socialista, finalmente, aparezca ante la sociedad española como el representante de aquella voluntad de cambio. Por eso al PSOE le ha votado el 48 por 100 del electorado.

DIFICULTADES

—Esas dificultades objetivas que han contribuido al desastre de UCD pueden amenazar también al Gobierno socialista. ¿Cómo cree usted que debe conjurarlas?

—La herencia que recibe el PSOE es un grave hándicap para esta experiencia: la crisis económica, la hostilidad velada de poderes económicos muy importantes, la actitud escéptica de las Fuerzas Armadas, etc. Pero el PSOE tiene a su favor, en primer lugar, el hecho de ser una fuerza política más o menos homogénea, con cien años de historia. En los últimos años ha tenido ocasión de adquirir una experiencia, incluso de gestión a través de los

“ El PSOE ha triunfado porque es un partido fuera de toda sospecha de veleidades antidemocráticas. Durante toda su historia ha defendido la libertad. El programa socialista no propone una transformación radical de la sociedad española. Persigue ciertas reformas que lleven a realizaciones que en otros países europeos ya están implantadas. La herencia que recibe el PSOE es un grave hándicap para esta experiencia: crisis económica, hostilidad velada de poderes económicos muy importantes, actitud escéptica de las Fuerzas Armadas...”



Ayuntamientos. Al partido ha afluido un gran sector de las fuerzas intelectuales del país, que pueden cooperar a la labor de gobierno.

—Pero es realista el programa del PSOE?

—Es realista. No se propone una transformación radical de la sociedad española. Se propone ciertas reformas que lleven a realizaciones que en los otros países europeos ya están implantadas en el terreno de la enseñanza, de la cultura, de la sanidad, etc., y sobre todo de la nacionalización del Estado y su democratización. Digo nacionalización, porque el Estado español, desde hace doscientos años, ha estado siempre en manos de una élite política muy alejada del pueblo, muy ligada a las clases privilegiadas. De ahí ha salido siempre su personal político. Ahora va a ser la primera vez en la historia de España que un partido popular, representante de los trabajadores y de las clases medias, va a poder dirigir este Estado y reformarlo, en la medida que sea posible, para hacerlo más

eficiente, más ligado al pueblo, más racional y más honesto.

—Pero a pesar de todos esos factores favorables la empresa es muy difícil.

—Un factor muy importante, que me parece que está en las intenciones de los dirigentes del PSOE, es la manera de relacionar al poder con el país. Que haya una comunicación en la que se digan las cosas tal como son. Hay que explicar las dificultades y las razones que impiden hacer una cosa. Tiene que establecerse una comunicación sincera entre el Gobierno socialista y el país. Otro factor muy importante es que el PSOE sea capaz de concebir su dirección del Estado de una manera integradora, no como algo que el partido pueda decidir automáticamente con su mayoría parlamentaria, sino que siempre debe intentar buscar el acuerdo de las otras fuerzas políticas y tener en cuenta sus intereses. No se trata de capitular ante la oposición, sino de llegar con ella a compromisos que permitan llevar las cosas adelante.

EL MODELO SOCIALISTA

—A la vista de como se desarrollan las cosas en nuestro país y en nuestro continente hay que preguntarse por aquellas utopías socialistas, por ejemplo aquello de para cuándo la sociedad socialista.

—Lo primero es que hay que acabar no con la utopía en el sentido de tener una aspiración siempre ideal, sino con la utopía de que existe un modelo de sociedad socialista. No hay tal modelo. Allí donde se ha intentado implantar un modelo sacado de la teoría, como los países del este europeo, en lugar de una sociedad más humana, más igualitaria, más libre se ha llegado a todo lo contrario. El socialismo debe entenderse, como decía Marx, más que como un objetivo o una meta ideal como un movimiento. Como un movimiento de progreso y de reforma para conseguir una sociedad más libre, más justa, más igualitaria, en la medida en que cada vez lo permitan las circunstancias.

—Entonces, el socialismo es ese movimiento...

—Sí. Y es muy doctrinario pensar que se puede dibujar ya una sociedad futura. En primer lugar, porque este movimiento, dentro de diez, veinte, cincuenta años va a crear condiciones que hoy no podemos prever. Pero no sólo desde el punto de vista político y económico, sino también científico y tecnológico.

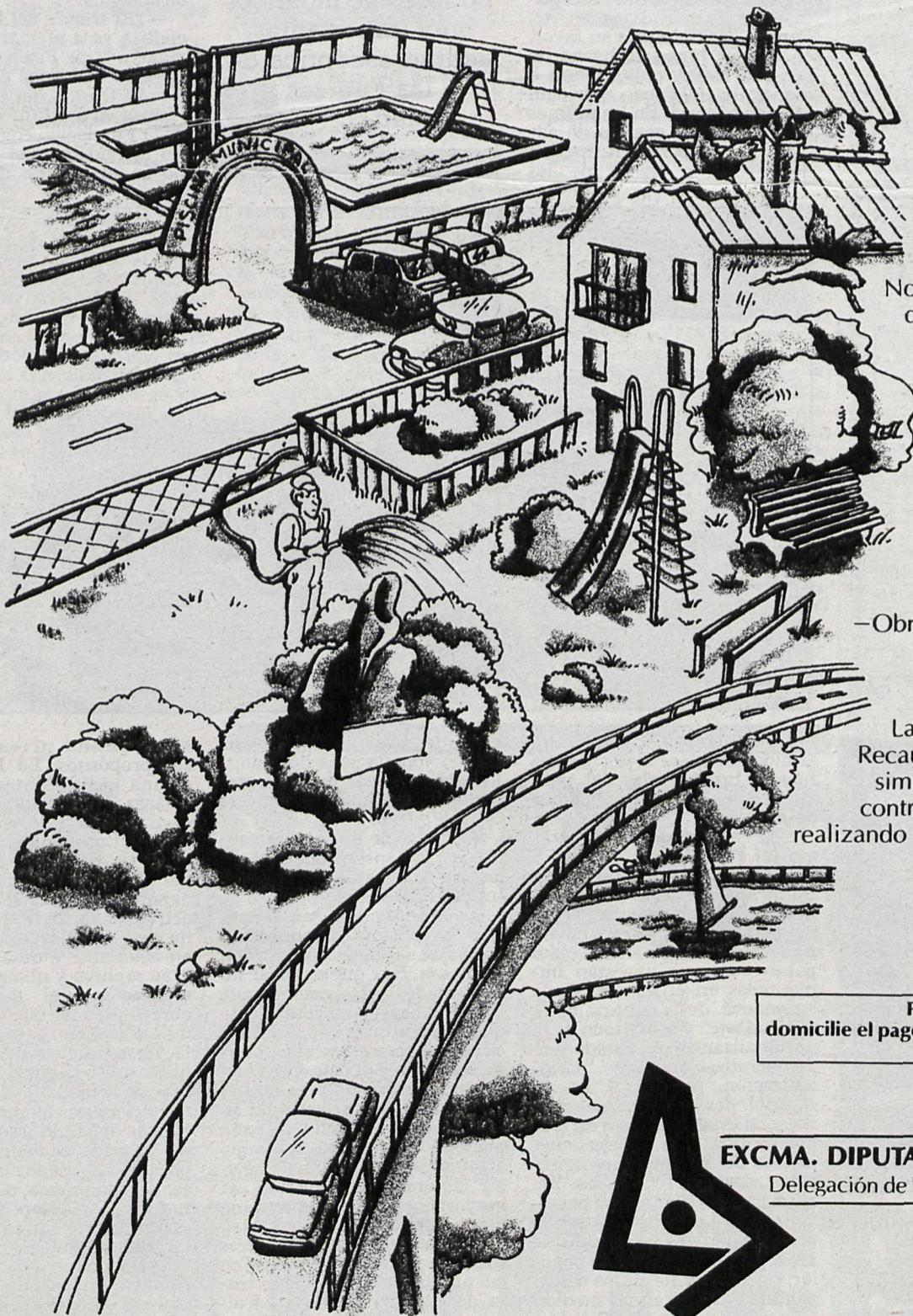
—¿El triunfo del Partido Socialista va a afectar de alguna manera a la Fundación Pablo Iglesias, que usted dirige?

—El triunfo del Partido Socialista va a influir en la labor de la Fundación como en todas las actividades del país. Pero no en el sentido de cambiar

**Hay que pagar los impuestos para poder tener
más y mejores servicios municipales.**

LA CONTRIBUCION URBANA Y LA LICENCIA FISCAL SE DESTINAN A FINANCIAR LOS PRESUPUESTOS DE LOS AYUNTAMIENTOS

**No se trata, ni mucho menos, de pagar nuevos impuestos que hayan sido creados recientemente.
Se trata de que todos cumplamos con nuestra ineludible obligación cívica
de pagar los que han existido siempre porque la Contribución Urbana y Rústica y la Licencia
Fiscal, entre otros, no son impuestos nuevos.**



Algunos de los que próximamente se pondrán al cobro, la Contribución Urbana, por ejemplo, van a parar finalmente, a los Ayuntamientos, incrementando así sus ingresos para poder hacer frente a la creciente demanda y mejora de servicios.

No debemos olvidar que, una gran parte de los impuestos que se pagan a través de las Oficinas de Recaudación de Tributos del Estado de la Diputación Provincial, es invertida por los Ayuntamientos, fundamentalmente en:

- Instalaciones Culturales y Deportivas (Polideportivos Municipales, Bibliotecas, etc.).
- Creación y/o conservación de Zonas Verdes y Parques Públicos.
- Obras de Infraestructura (Pavimentación, Agua, Alcantarillado, etc.).

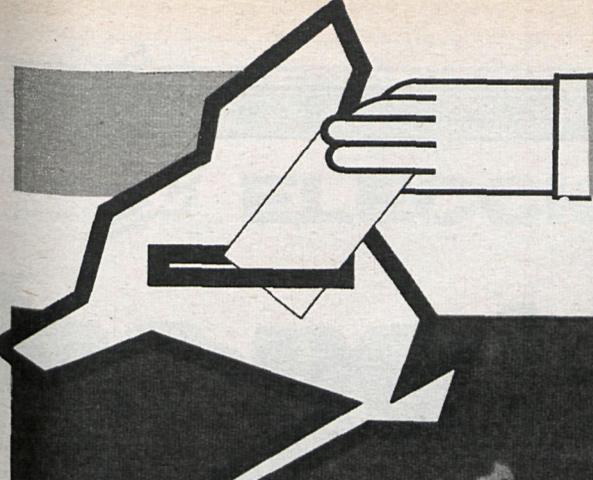
La Diputación Provincial colabora en la Recaudación de estos impuestos, actuando simplemente como intermediario entre el contribuyente y el Ministerio de Hacienda, realizando un servicio incómodo pero necesario.

**Para evitarse molestias y pérdida de tiempo,
domicilie el pago de sus impuestos en una Entidad Bancaria
o Caja de Ahorros.**

EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE MADRID
Delegación de Hacienda y Planificación Económica.



ELECCIONES 82



Más de un millón de ciudadanos de la provincia depositaron su confianza en el PSOE para gobernar la nación durante los próximos cuatro años

VOTO EL 85 POR 100 DE LOS MADRILEÑOS

A las nueve en punto de la mañana del pasado 28 de octubre se abrían los colegios electorales de todo el país. En la provincia de Madrid amanecía un día luminoso y primaveral, que animó a los pocos indecisos que pudieran quedar a depositar su voto. En los 178 pueblos y en la capital la jornada electoral transcurrió con toda tranquilidad y con una gran afluencia de votantes a los distintos colegios en las once horas que éstos permanecieron abiertos.

La abstención en la circunscripción madrileña no superó el 15 por 100 del censo electoral, y los votos recibidos por correo de emigrantes y de residentes en otras provincias españolas llegaron a los 80.000. La práctica totalidad de los pueblos de la provincia tuvieron una jornada electoral sin problemas, que según iba transcurriendo el día se convirtió en una jornada festiva.

El interés suscitado por estas elecciones generales se vio reflejado a partir de las ocho de la tarde, hora de cierre de los colegios electorales, en la gran cantidad de personas que llenaban los bares y plazas de los pueblos y se paseaban con los transistores pegados a la oreja. Los locales de los distintos partidos se vieron muy concurridos hasta altas horas de la madrugada, justo hasta que Alfonso Guerra anunció por televisión los resultados provisionales. A partir de ese momento, en las agrupaciones del PSOE y en las sedes de AP reinó la euforia y la alegría.

Por el contrario, las caras desilusionadas de los militantes del PCE y UCD reflejaban la otra parte de la moneda.

Ese día, el 28 de octubre, el mapa político nacional daba un vuelco de 180 grados respecto al reparto de escaños entre los distintos partidos políticos. Los resultados de las elecciones generales celebradas el 1 de marzo de 1979, tanto en

Madrid como en el resto de España, apenas eran un mero reflejo de unas cuantas siglas que entonces se presentaron a las urnas.

Por lo que se refiere a la provincia de Madrid, la Unión de Centro Democrático de Landelino Lavilla tan sólo ha obtenido un diputado frente a los doce de la anterior legislatura. El Partido Socialista Obrero Español ha aumentado sus escaños de 12 a 18. También ha experimentado un notable avance Alianza Popular, que contra los tres escaños obtenidos en 1979 bajo el nombre de Coalición Democrática, en esta ocasión ha conseguido 11 diputados. Por el contrario, el Partido Comunista de España ha perdido en estas elecciones tres diputados, quedándose tan sólo con un congresista, Santiago Carrillo, por la circunscripción de Madrid.

También es de destacar la desaparición del hemiciclo del partido ultraderechista Fuerza Nueva, con lo cual Blas Piñar y su formación política se quedan sin representación parlamentaria. Por último, el Centro Democrático y Social de Adolfo Suárez tan sólo ha conseguido un escaño por la circunscripción madrileña, lo que permitirá al ex presidente del Gobierno continuar su actividad como congresista en la actual legislatura, al frente de la cual, y con amplia mayoría parlamentaria, estará el Partido Socialista Obrero Español.

Finalmente, hay que decir que los resultados en la provincia de Madrid, con un censo de 2.940.890 electores, han sido: votantes, 2.511.477; abstenciones, 429.413; nulos, 46.717; blancos, 10.698.

Angel JUSTE
Fernando GARCIA
Esteban LOPEZ

RESULTADOS PROVINCIALES

| Partidos | Votos | Escaños |
|--------------|-----------|---------|
| PSOE | 1.286.110 | 18 |
| AP | 804.383 | 11 |
| PCE | 120.796 | 1 |
| CDS | 100.998 | 1 |
| UCD | 82.273 | 1 |
| FN | 20.312 | — |
| SE | 9.056 | — |
| PST | 7.664 | — |
| PS | 4.998 | — |
| PCOE | 3.950 | — |
| FIC | 3.356 | — |
| PCE-ML | 2.316 | — |
| ACI | 11.856 | — |
| UCE | 1.443 | — |
| MFE | 1.416 | — |
| MCE | 1.015 | — |

SE: Solidaridad Española. Falangista de España. MCE: la. PST: Partido Socialista Movimiento Católico Español de los Trabajadores. PS: Partido Socialista. PCOE: Senadores provinciales: Partido Comunista Obrero 1, José Federico de Carvajal Español. FIC: Frente de Izquierda Comunista. PCEM- 2, Feliciano Andrés Páez-L: Partido Comunista Espa- Camino Vázquez (PSOE), ñol Marxista-Leninista. 775.938; 3, José Diosdado ACI: Agrupación Ciudadana Prat García (PSOE), na Independiente. UCE: 762.948; 4, Juan de Arespa- Unificación Comunista de cochaga y Felipe (AP- España. MFE: Movimiento PDP), 495.715 votos.